

anuario
1995

INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO



ANUARIO 1995

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
"FLORIÁN DE OCAMPO" (C.S.I.C.)

anuario
1995
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO



CONSEJO DE REDACCIÓN

Miguel de Unamuno, Juan Carlos Alba López, Enrique Fernández-Prieto, Pedro García Alvarez,
Antonio Pedrero Yéboles, Carmen Seisedos, Eusebio González García,
Francisco Rodríguez Pascual, José Luis González Vallvé, Luciano García Lorenzo,
Juan Ignacio Gutiérrez Nieto, Hortensia Larrén Izquierdo.

Secretario Redacción: Juan Carlos Alba López.

Diseño Portada: Ángel Luis Esteban Ramírez.

© INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
“FLORIÁN DE OCAMPO”
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ZAMORA.

ISSN.: 0213-82-12

Depósito Legal: ZA - 297 - 1988

Imprime: HERALDO DE ZAMORA. Santa Clara, 25 - 49014 ZAMORA
artes gráficas

ÍNDICE

ARTÍCULOS

ARQUEOLOGÍA	15
Intervenciones arqueológicas en la provincia de Zamora. 1995	17
Ana I. Viñé Escartín, Mónica Salvador Velasco, Luis Iglesias del Castillo y Ana M. Martín Arija: <i>«Los Molinos», un nuevo yacimiento de la Edad del Bronce. Vezdemarbán (Zamora)</i>	19
Ana M. Martín Arija, Mónica Salvador Velasco, Luis Iglesias del Castillo y Ana I. Viñé Escartín: <i>Excavación arqueológica en «Las Barranqueras» de Toro</i>	37
Luis Iglesias del Castillo, Ana M. Martín Arija, Mónica Salvador Velasco y Ana I. Viñé Escartín: <i>Marcas de cantería y grafitos de la iglesia de San Miguel Arcángel, en Moreruela de Tábara</i>	53
Ana I. Viñé Escartín, Mónica Salvador Velasco, Ana M. Martín Arija y Luis Iglesias del Castillo: <i>Documentación de los restos arquitectónicos del antiguo convento de San Francisco de Alcañices (Zamora)</i>	71
Ana M. Martín Arija, Ana I. Viñé Escartín, Mónica Salvador Velasco y Luis Iglesias del Castillo: <i>Excavación arqueológica en el solar de la Cl. Ramón Álvarez, nº 2 (Zamora)</i>	87
Miguel A. Martín Carbajo, Gregorio J. Marcos Contreras, Jesús C. Misiego Tejada, Francisco J. Sanz García y Francisco J. Pérez Rodríguez: <i>Excavación, documentación y seguimiento arqueológico en el solar de la Calle La Reina, números 6 y 8 (Zamora)</i>	105
Luis Iglesias del Castillo, Mónica Salvador Velasco, Ana I. Viñé Escartín, Ana M. Martín Arija, Miguel A. Martín Carbajo, Jesús C. Misiego Tejada, Francisco J. Sanz García, Gregorio J. Marcos Contreras y Francisco J. Pérez Rodríguez: <i>Prospección arqueológica de la zona anegada por el embalse de Ricobayo, sobre el río Esla (provincia de Zamora)</i>	119
ESTUDIOS ECONÓMICOS	145
M ^a Angeles Martín Ferrero: <i>El Comercio minorista en la tierra de Toro (1950-1991)</i>	147

ESTUDIOS FISCALES	173
Miguel Borrego Clavero: <i>El impuesto sobre bienes inmuebles con especial referencia a la provincia de Zamora</i>	175
FONDOS DOCUMENTALES	227
Pedro García Álvarez: <i>Documentos familiares (1494-1820) de D. Fermín de Melgar Barrio, regidor de Zamora</i>	229
José Luis Martín, Amanda Cabo, Dolores Moreno de Vega, Pía Senent y Juan Andrés Blanco: <i>Documentos sobre la reforma agraria referidos a la provincia de Zamora en los archivos del Iryda</i>	289
Antonio Matilla Tascón: <i>Documentación referente a Zamora y su provincia en el Archivo Histórico Nacional, Sección de Consejos: Sala de Gobierno</i>	307
HISTORIA	383
Juan Andrés Blanco Rodríguez y Coralia Alonso Valdés: <i>Zamoranos en Cuba desde finales del siglo XIX</i>	385
Enrique Fernández-Prieto: <i>Don Pablo Morillo y Morillo</i>	421
Manuel de la Granja Alonso: <i>Repoblación de Zamora en la Edad Media</i>	435
Francisco J. Lorenzo Pinar: <i>La autobiografía de Sor María Antonia de Jesús (1726-1799)</i>	467
M ^a Carmen Pérez Castaño: <i>La reforma de la beneficencia en Zamora (1540-1545)</i>	497
Cándido Ruiz González: <i>Toro en la etapa republicana: estructura social y económica (1931-1936)</i>	545
Jesús Vecilla Domínguez: <i>El convento de San Francisco de Zamora..</i>	579
LINGÜÍSTICA, CRÍTICA-CREACIÓN LITERARIA Y FILOLOGÍA	605
Esteban Conde Choya: <i>Zamora entre la ausencia y el reencuentro</i>	607
Juan Carlos González Ferrero: <i>Fichero bibliográfico para una enciclopedia dialectal de Zamora</i>	645
Francisco J. Peñas-Bermejo: <i>La creación como anclaje existencial en</i>	

<i>la poesía de Jesús Hilario Tundidor</i>	755
Milagros Pierna Belloso: <i>Cosas nuestras de cada día</i>	763
SOCIOLOGÍA	787
Aurora Sánchez Muñoz: <i>La provincia de Zamora en el proceso español de alfabetización. (1900-1930)</i>	789

ARTÍCULOS

EL CONVENTO DE SAN FRANCISCO DE ZAMORA

JESÚS VECILLA DOMÍNGUEZ*

ORÍGENES Y EXPANSIÓN

En la Crónica General de la Orden de Frailes Menores, tomo I, el P. Cornejo escribe en ella que San Francisco de Asís al ir a Santiago de Compostela en peregrinación pasó por varias localidades de la provincia de Zamora, como Villanueva del Campo y probablemente pasase también por Castroverde y Benavente en dirección a Astorga (año 1214). Acaso estuvo el Santo de paso en Zamora y se fundó el convento entre los años 1216 y 1249, siendo más probable en 1216, según la «Crónica de la provincia Seráfica de Santiago», como refiere el P. Castro quien asegura que por una escritura que se conservaba en el castillo de Quiroga constaba que el convento estaba ya fundado en 1226. Antonio Piñuela en su obra «Descripción histórica de la ciudad de Zamora, su provincia y Obispado» (edición 1987 de sus manuscritos de 1858-1861) escribe que «San Francisco de Asís en una de las expediciones que hizo antes de 1224 (murió en 1226), vino a España a visitar el sepulcro del apóstol Santiago en Santiago de Compostela y al pasar por Zamora con sus compañeros (frailes menores) dejó a su derecha una casa de hospitalidad bajo la advocación de Nuestra Señora del Emporio que posteriormente fue monasterio de San Benito. Se dirigió a una luz que había en un prado inmediato en donde hizo cinco montones de las muchas piedras esparcidas y dijo a sus compañeros que aquél era el sitio escogido por Dios para edificar un convento de su orden, por lo que quería recoger y preparar los materiales».

Francisco Gonzaga, cronista de la Orden de San Francisco escribió que en 1246 los observantes de su Orden vivían ya antes de 1259 en un eremitorio, una ermita antigua llamada de Santa Catalina y en una casa contigua en la izquierda del río Duero por un pasaje que subía a la ermita de San Roque, en San Frontis en el lugar conocido como «Rabiche»¹.

* Licenciado en Historia.

¹ En una Bula papal de 1260 se menciona el eremitorio de Santa Catalina y sus pertenencias de terrenos. Sobre el solar de éste se construyó el convento y fue ampliado posteriormente por Gallinato y Leonor Muñiz.

El papa Inocencio IV en 1246 concedía indulgencias a aquéllos que cooperasen a edificar otro edificio para la Orden de franciscanos. A su vez el obispo de Zamora por mandato del arzobispo de Santiago en 1260 intervino para que se construyera otro eremitorio mayor y más cómodo dedicado a Nuestra Señora de los Milagros, y al efecto, con el producto de las limosnas se edificó cerca del primitivo eremitorio, y contaba con unas huertas adyacentes donadas por Gallinato, noble zamorano, quien después fue sepultado y sus sucesores en la magnífica iglesia en su capilla mayor, como patrono y bienhechor que principalmente contribuyó a la obra.

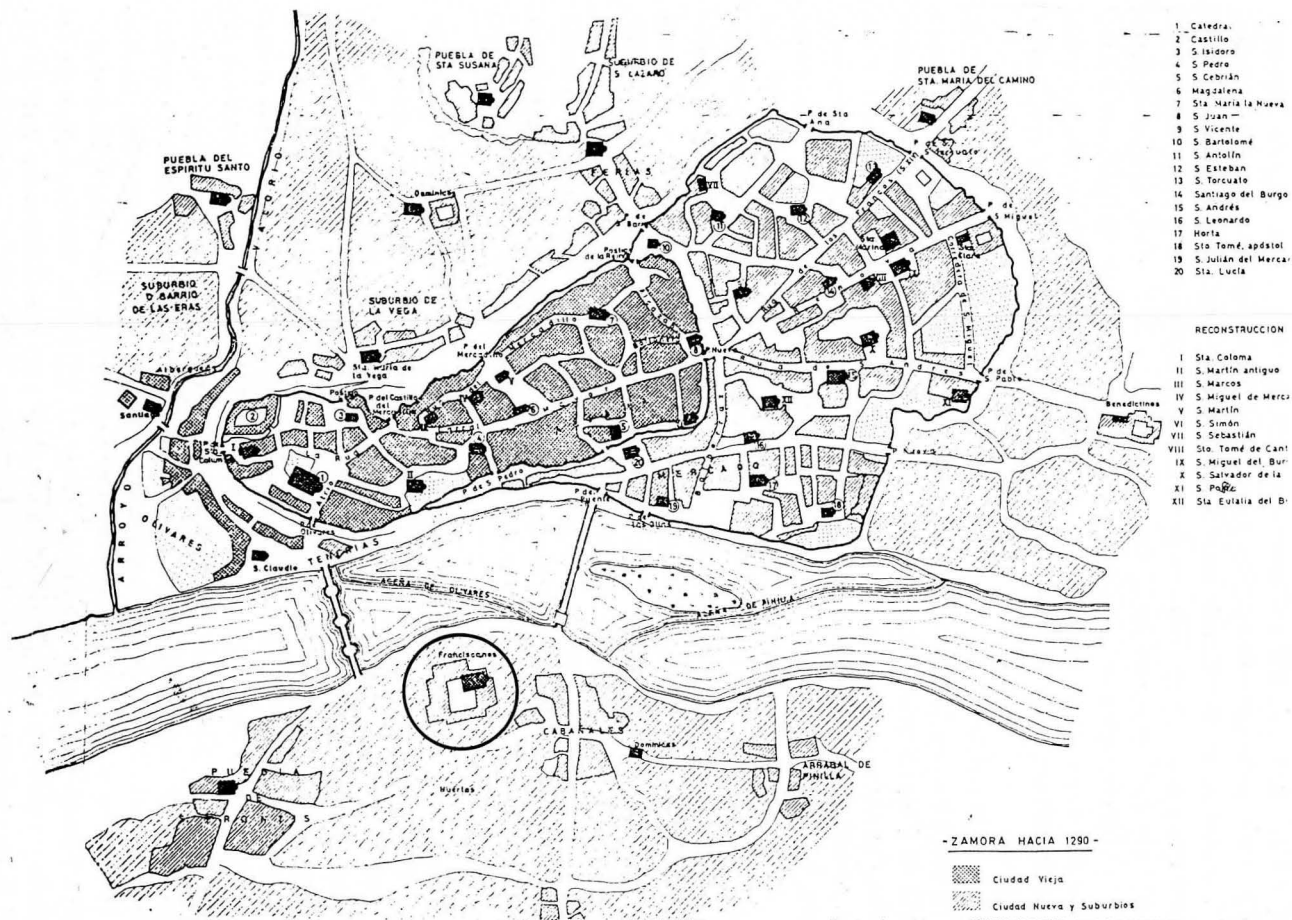
Los frailes enajenaron algunas pertenencias como huertas, casas y convento al trasladarse a su nueva sede, siendo vendidos en marzo de 1264 por el obispo don Suero y el cabildo de la Catedral a doña Elvira y doña Jimena Rodríguez, autorizándolas a que en dicho lugar en donde estuvieron los frailes, en Raviche, San Frontis, se establecieran y fundaran un monasterio de «Dueñas» dependiente de la Orden de los dominicos. Con el importe de la venta de las pertenencias de los frailes en 3.300 maravedíes, éstos construyeron un claustro y un dormitorio. La iglesia era ya una de las mejores del obispado, pero Arnaldo Solerio, señor de Villalpando la reedificó, después de cerca de un siglo de la edificación de la magnífica iglesia, agrandándola con otra capilla mayor, figurando sus escudos de armas en las paredes con inscripción laudatoria. La noble doña Leonor Muñiz mandó que a sus expensas se construyera en 1302 su insigne claustro, una verdadera maravilla, en sustitución del primitivo por los beneficios conseguidos de San Francisco. Se dice que como tenía gran devoción a este santo, muerta una hija de cuatro años llamada Mayor, por deseo de ella fue puesto el cadáver sobre el altar mayor de la iglesia y la madre rezó toda la noche con tal fervor que a la mañana siguiente su hija estaba viva, siendo un milagro, y por ello también mandó edificar la nueva capilla mayor. Por ese milagro hubo muchos bienhechores que con sus donaciones y trabajos personales ampliaron el convento capaz de vivir en él hasta 65 frailes, de entre ellos, 17 estudiantes de filosofía. En 1430 Pedro Alonso Escalante levantó una capilla dedicada a la Virgen María.

En el altar mayor, a su derecha, estaba un hermoso sepulcro de una infanta hija del rey de Castilla que se ignora quién pudo ser, según el mencionado cronista de la Orden, Francisco Gonzaga, y en el lado izquierdo, el sepulcro de piedra del beato Rodrigo Martínez de Lara, natural de la provincia de Zamora, que tenía una inscripción que decía que fue traído del monte de Valdarrago donde hizo gran penitencia y llevó una vida muy santa y solitaria largo tiempo y allí murió, habiendo sido trasladado a Zamora en 1484 en donde «fue recibido con gran solemnidad por el Cabildo, honradas personas de la Iglesia, clérigos y hermanos, caballeros y escuderos». Otro gran personaje en relación con el convento que tuvo sepulcro, fue don Juan de Zúñiga, vizconde de Monterrey que murió en 1474, mantuvo la ciudad por el rey Juan II. La iglesia fue panteón con suntuosos sepulcros de ilustres e importantes familias zamoranas durante los siglos XV y XVI.

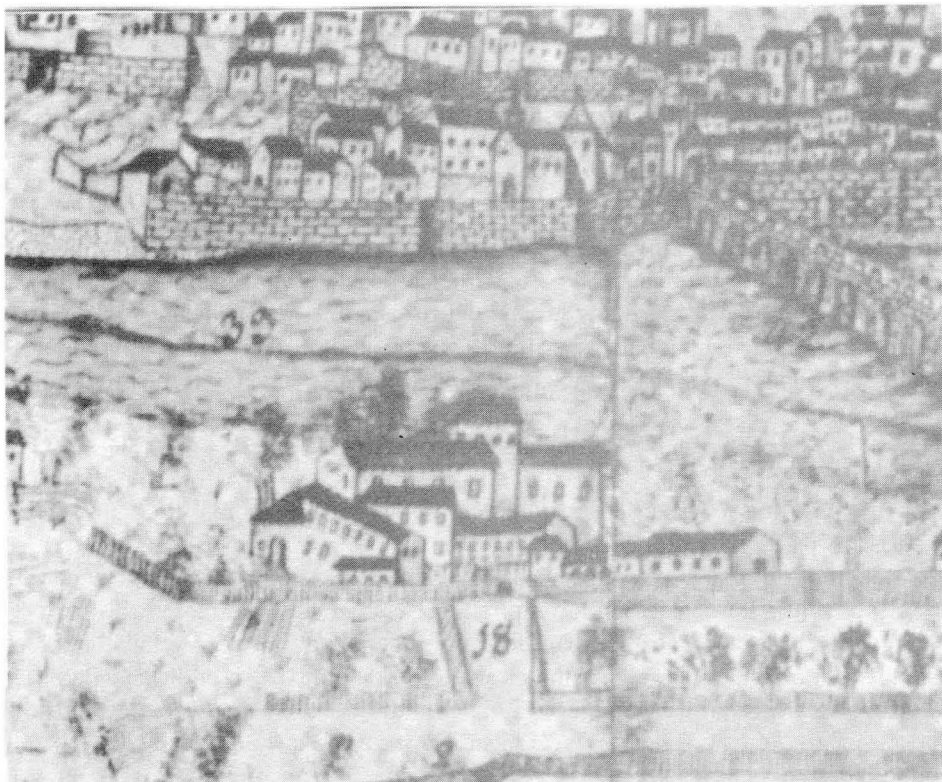
Era Deán de la catedral de Zamora en 1521, don Diego Vázquez de Cepeda y fundó a espensas propias una capilla y unía al espíritu religioso el amor a las bellezas artísticas como tantos prelados y varones ilustres con sus ejemplos lo habían demostrado y a la vez que sirviera de enterramiento para él y sus familiares a fin de que se le diera sepultura en el altar principal, a su hermana Leonor, a su marido Diego Fernández de Bobadilla, al yerno de ambos, Galeor de Quiñones y a los restantes descendientes, hijos y nietos. Fue elegido el sitio a espaldas de la capilla mayor del convento, o sea, adosada al testero de ésta, comunicándose con la antigua iglesia.

El 15 de mayo de 1523 el Deán don Diego Vázquez hizo una escritura con Juan Gil de Hontañón en la que constaban pormenores de la construcción de la nueva capilla de cantería desde los cimientos. Gil de Hontañón era uno de los arquitectos más famosos de entonces, ya que en 1512 y en 1522 era «maestro principal» en la construcción de las catedrales góticas de Salamanca y Segovia, respectivamente. El contrato de la construcción de la capilla se acordó en 580.000 maravedís, siendo el plazo para acabarla cuatro años, o sea, para mediados de 1527. Así pues comenzó Juan Gil a construir la capilla conforme a las condiciones estipuladas y con arreglo a los planos que había hecho para la obra, siendo entonces aparejador de la obra García de Ojebat. Sin embargo, su muerte a fines de 1525 impidió acabarla. Y ocurrió que pocos días después también falleció el Deán Diego Vázquez, con lo que tampoco su fundador pudo verla terminada. Este en octubre de 1525 había hecho testamento y codicilo. En la escritura de última voluntad explica con minuciosidad las esculturas que para las cabañas o compartimientos de la capilla había realizado ya el escultor Gil de Ronza y que profusamente decoraban aquélla.

Durante dos años quedó paralizada la obra por causa de la muerte del Deán y del arquitecto que dirigía la obra, Gil de Hontañón, hasta que los testamentarios y el Provisor del Obispado nombraron al sucesor de aquél que fue su hijo Rodrigo Gil de Hontañón. En enero de 1528 se hizo nueva escritura entre los testamentarios del Deán y Rodrigo Gil para terminar la capilla de acuerdo con los planos hechos por su padre y capitulaciones con el mismo, teniendo que estar terminada la obra a últimos de junio de 1530. El estilo arquitectónico de la capilla era el gótico, siendo representantes, especialmente Rodrigo, de las postrimerías del arte gótico en su enlace con el renacimiento durante el primer tercio de siglo XVI. Pocos arquitectos trazan y dirigen tantas obras como Rodrigo. Y figuraba el escultor Gil de Ronza en los contratos de la obra. El aparejador era Fernán Gil quien falleció en mayo de 1529 y lo sustituyó Juan de la Montaña, arquitecto que trabajó en la catedral nueva de Salamanca cuando en 1538 dirigía las obras Rodrigo Gil de Hontañón. Es la capilla la única reliquia arquitectónica del gótico de la ciudad de Zamora, juntamente con el ábside de su catedral.



Plano de Zamora hacia 1290 según Amando Represa. (Rodeado de un círculo el convento de los franciscanos)



Plano parcial de Zamora de 1818. Con el nº 18 figura el convento de San Francisco. (Original propiedad de Pilar Tapia Alonso).

Una soberbia y grandiosa capilla la del Deán, cuyos preciosos relieves de la Pasión alaba enormemente Lucas de Waddingo en 1731. Por su parte Fray Jacobo de Castro, historiador de la Orden Franciscana, en 1722, dice que «la iglesia del convento de San Francisco es una de las más capaces y hermosas de la provincia franciscana de Santiago, de tres naves, de altas bóvedas, principalmente las de la capilla mayor».

Se tendrá conocimiento del arte que tuvo y que aún conserva la capilla del Deán, leyendo los apéndices al final, en que figuran el testamento de aquél, los contratos de las obras efectuadas y el pleito habido en torno a la construcción de la capilla. Como consecuencia del pleito se tiene conocimiento de obras realizadas y explicaciones que no constan en el contrato de obras que hicieron el Deán, y Juan Gil de Hontañón. (Ver Apéndices, documental nºs I, II, III, IV y V en páginas finales).

VICISITUDES

El convento ha pasado a lo largo de los siglos por diversos acontecimientos que le han afectado en mayor o menor grado. El rey Alfonso V de Portugal en 1476 se alojó en él fijando en el mismo su cuartel general al disputar la corona de Castilla a Isabel la Católica y quiso apoderarse de Zamora en la época de las legitimidades de Juana e Isabel, ya que el rey portugués estaba desposado con Juana la Beltraneja hija de Enrique IV rey de Castilla, e Isabel, hermana de éste, había sido proclamada reina de la misma. Las tropas del rey de Portugal acamparon junto al puente de Zamora en la orilla izquierda del río Duero e hizo trincheras a la cabeza de dicho puente, situando allí su artillería que disparaba a la ciudad y tuvo grandes daños el convento por los estragos que hicieron las tropas, como resultado de la guerra, al asediar el rey portugués la ciudad que le era fiel a Fernando el Católico, esposo de Isabel I y Zamora le fue entregada a éste por Juan de Porras. Después de quince días de sitio y viendo la ineficacia, levantó el campo Alfonso V. La iglesia del convento fue reparada posteriormente mediante la donación de 30.000 maravedís por los Reyes Católicos.

Los frailes de este convento, a finales del siglo XV, se opusieron en virtud de sus derechos a que la orden de San Jerónimo fundase un monasterio, el de Nuestra Señora de la Victoria, y un hospital para los pobres cerca del puente, vecindad del convento, porque Francisco Valdés, noble caballero zamorano, regidor de la ciudad y del Consejo Real otorgó a la orden de San Jerónimo 300.000 maravedís de juro que poseía en Zamora y dos lugares en la misma jurisdicción a condición de que los jerónimos fundasen el monasterio lo más cerca posible del puente. Se iban a comenzar las obras cuando los franciscanos entablaron su negativa con alegatos y contestaciones, hasta que en la Cortes de Toledo de 1480 revisándose las mercedes y concesiones, se consideró injustificada la de Francisco Valdés, quedando nula la pretensión de éste de la fundación del monasterio de los jerónimos cerca del puente.

En 1516, cuando estalló la Comunidad (en Segovia, Toledo y Avila), protestando porque los procuradores de Cortes habían votado los subsidios que el emperador Carlos V había solicitado, en esto que llegó a Zamora Pedro Laso de la Vega, caballero toledano uno de los más activos propagandistas del alzamiento de las Comunidades de Castilla fue enviado por Toledo para propagar la rebelión y se alojó en el convento de San Francisco y acudieron muchos zamoranos a verle por lo que tuvo que salir a una capilla a hablarles exponiendo los agravios recibidos hechos por el rey y proponiendo que adoptaran la iniciativa de Toledo para ponerles remedio. El pueblo contestó con aclamaciones a la Comunidad desechando los consejos de Juan de Porras, Regidor de la ciudad y de algunos caballeros de la misma.

Al estar edificado el convento a orillas del río Duero las inundaciones que ocasionaron más daños al edificio, fue la del 14 de enero de 1597 que produjo estragos, derrumbando el paredón exterior que protegía el convento. Dos años después fue reconstruido.

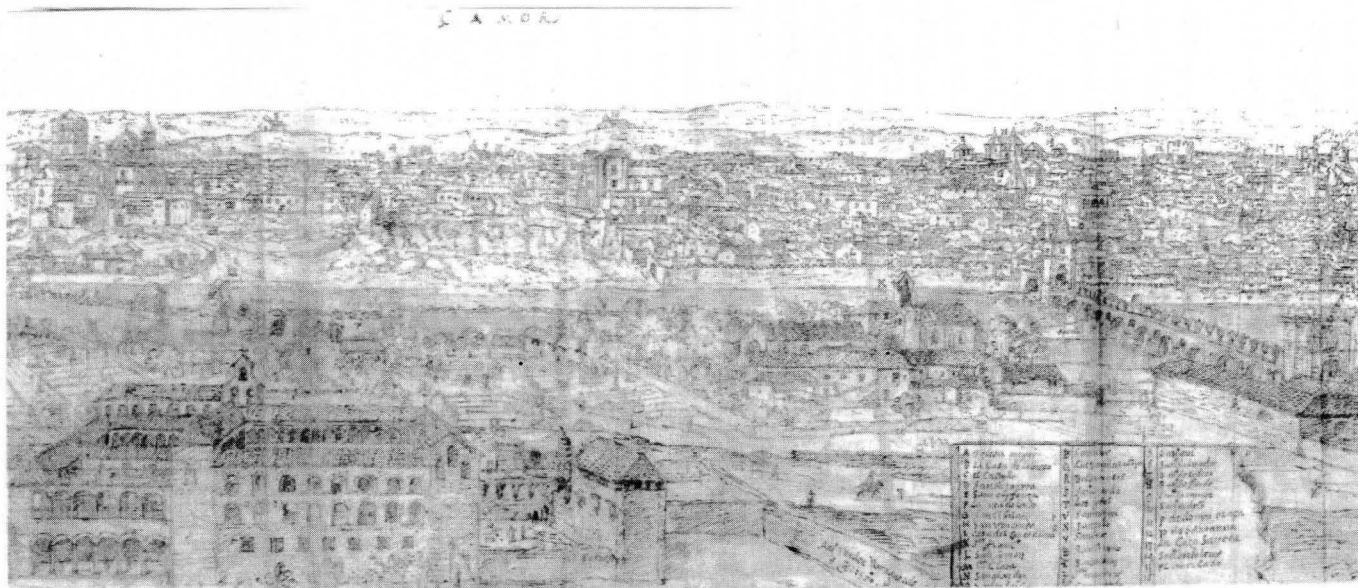
Guillén de Bracamonte legó en 1610 diez mil mavedís de renta anual a la sacristía de San Francisco para ornamentos, encargando el patronazgo a la ciudad. A mediados del siglo XVII se hicieron reparaciones en el claustro y en la capilla del convento. Y un violento incendio a consecuencia de una tormenta se declaró en el convento en 1748 que produjo grandes destrozos.

Los franceses que vinieron a Zamora en 1809, durante la guerra de la Independencia, ocuparon el convento las tropas de Solignac convirtiéndolo en cuartel general y lo destruyeron en parte al evacuar el ejército la ciudad el 31 de mayo de 1813, habiendo sido desmantelado y muy estropeado y robando la riquísima biblioteca en que había obras de historia, medicina e instrumentos de su gabinete. Solamente quedaron poco más de cien libros que en 1835 fueron destruidos por la incultura. Reunidos los franciscanos en 1814 se instalaron en la casa del marqués de Valdegema situada en el paseo de San Martín. Al poco tiempo se trasladaron al convento que fue de monjas de Santa Marta, cerca de la iglesia de San Ildefonso, donde hicieron reparaciones ayudados de las limosnas de los fieles. En 1824 volvieron los franciscanos a su antiguo convento después de efectuar en él obras de reparación costosas que los caritativos del obispado contribuyeron, por lo que consiguieron poner la iglesia y el convento casi al antiguo estado. Mas poco tiempo duró la tranquilidad para el convento, ya que como consecuencia de las leyes desamortizadoras de 1835 sufrió la exclaustación, teniendo que abandonarlo los franciscanos. Después el convento fue saqueado, se vendió su riquísima biblioteca, obras manuscritas de historia, de medicina, pero se salvaron varios incunables o un códice con tratados de Raimundo Lulio y de Arnaldo de Villanova. También se vendieron imágenes, pinturas, entre éstas, una de San Francisco firmado del Greco, el gran retablo mayor hecho en junio de 1676 por dos escultores, así como sepulcros grandiosos, sillería, rejas, objetos de culto que eran tesoros artísticos de incalculable valor. El convento y la iglesia derruidos, sus restos serían vendidos sirviendo sus muros de cantera para futuras construcciones de particulares, de casas, bodegas, etc., porque el Ayuntamiento de la ciudad consideró que no merecía la pena ser conservado, cuando respondió a consultas de Gobierno que no había edificio religioso de ninguna clase, entre los conventos suprimidos, que mereciera ser salvado.

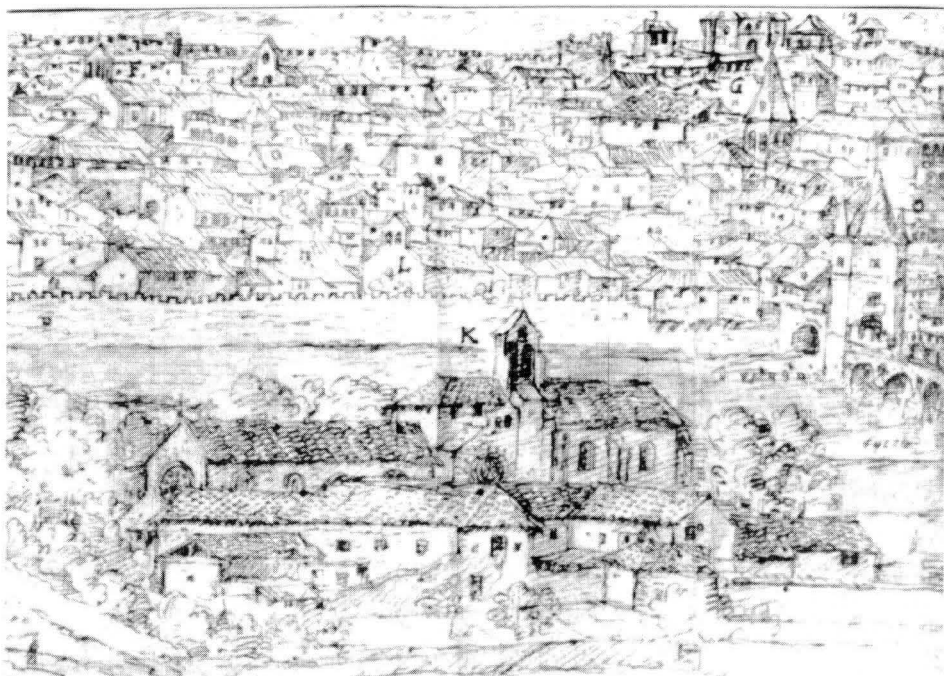
A partir de 1835 es creada una Comisión de monumentos y el convento fue vendido a varias personas, como Luis Cabrero de Zamora y a José María Barona. La iglesia fue convertida en bodega. En 1907 el convento estaba demolido.

FOCO ESPIRITUAL Y CULTURAL

De los religiosos menores del convento se mencionan como Santos a Gaspar Laico, Alfonso de la Purificación y Bartolomé de Aranda. Asimismo el beato Rodrigo Martínez de Lara de quien se ha explicado ya en párrafos anteriores.



Vista de Zamora en 1570, al lado del puente de piedra el convento de San Francisco por Antonio Vanden Wyngaerde. (Ciudades del Siglo de Oro, Editorial El Viso).



Plano ampliado del convento de San Francisco, k, según la vista de Zamora en 1570.

Los franciscanos tuvieron estudios de Humanidades, Filosofía y Teología «formándose muchos predicadores que iban de ordinario a las Indias a enseñar la Doctrina Cristiana y a la conversión de los nativos». Preclaros personajes de San Francisco fueron Fray Pedro Madraero, Fray Hernando Madraero y Fray Martín Navarra que en 1586 marcharon a Nueva Granada a las misiones americanas. Fray Juan Pobre misionero en las Indias y en el Japón que realizó cosas insignes y se ofreció al martirio.

La procesión de la llamada «borriquita», o sea, la entrada triunfal de Jesucristo en Jerusalén, el Domingo de Ramos, en la Semana Santa de Zamora, estuvo saliendo de este convento desde mucho tiempo hasta la exclaustación en 1835, conducido el paso de andas y llegaba hasta la iglesia de San Juan de Puerta Nueva en donde predicaba el P. Visitador y luego se mantuvo a cargo de la Venerable Orden Tercera de San Francisco. Otra procesión que salía del convento en la Semana Santa, era la de la «Vera Cruz», el Jueves Santo y que continúa hasta la actualidad.

Varias cofradías estuvieron radicadas en el convento como la del «Corpus Christi, de los Caballeros», la de «los Mercaderes» que se remonta a 1394.

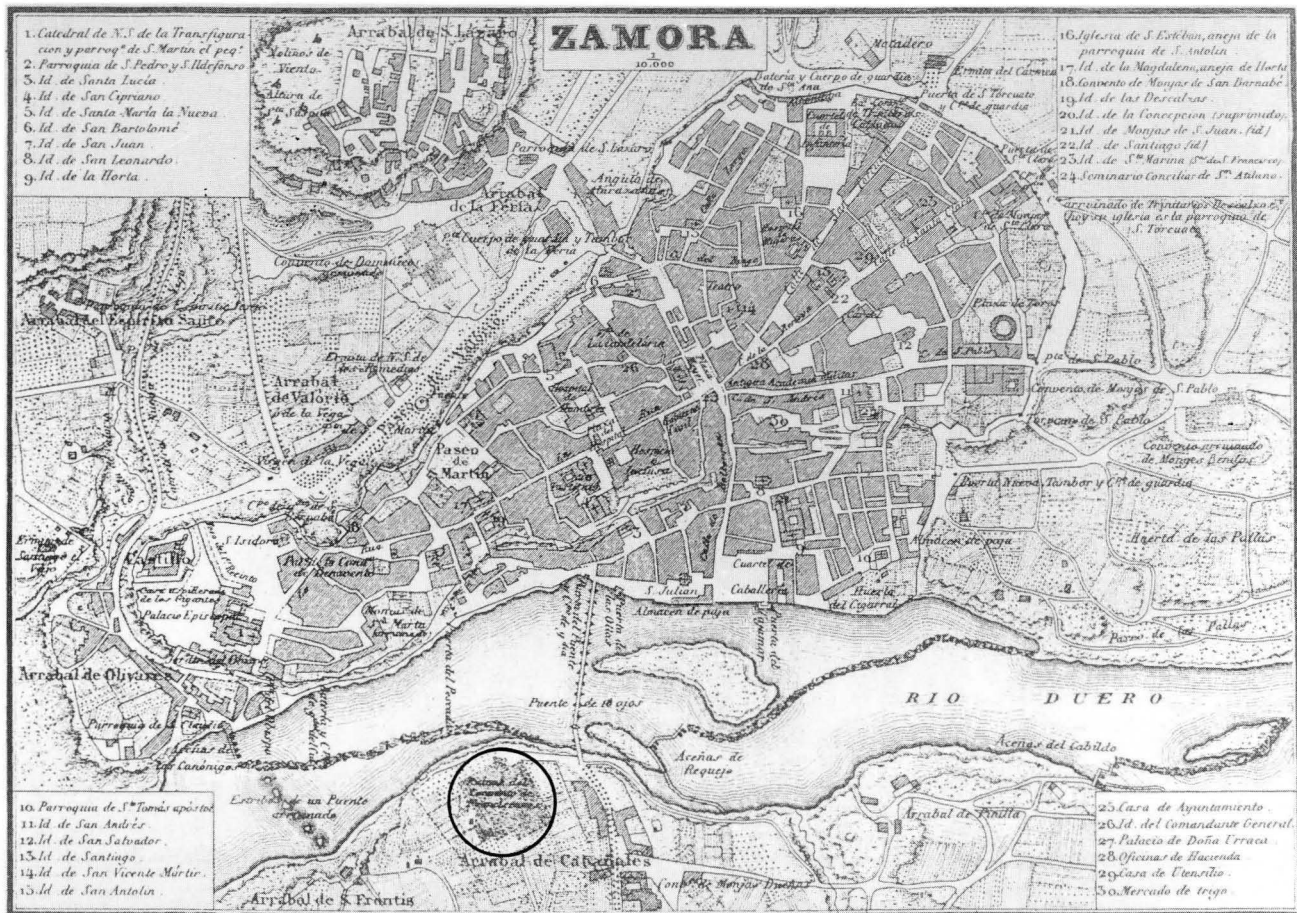
En el convento había en la sacristía una devota «capilla del Santo Cristo de la Colada» del siglo XVI. Los judíos de la calle de Balborraz pusieron el santo Cristo al fuego o entre ropa de la colada y pasando por allí el P. Guardián de San Francisco oyó que le pedía le sacase de allí. Era una efigie atractiva, como de media vara de alta, con varias manchas como quemaduras, y saltada la encarnación.

Poseyó, como se ha dicho en párrafos anteriores, una riquísima biblioteca de obras manuscritas de historia, de medicina. En ella estaban las de Fray Alejo de Zamora y las de Fray Juan Gil o Fray Egidio de quien por su relieve se hará una pequeña biografía a continuación.

FRAY JUAN GIL O EGIDIO DE ZAMORA

Conocido más bien por el nombre latino de Egidio, autoridad respetable, por las circunstancias que lo colocaron entre los más insignes hijos de Zamora que nació en esta ciudad en 1241. Monje de San Francisco. Fue a París en 1273 en donde estudió cuatro años. Su formación era sólida para aquella época. Profesor del convento, ocupó cargos relevantes en el mismo, «Custo Custodium» de Zamora. Vicario Provincial de Santiago de la Orden franciscana y Provincial en Zamora. Preceptor del infante Sancho, que sería después el rey Sancho IV el Bravo, escogido por Alfonso X el Sabio para ayo de su hijo Sancho. En Zamora en 1278, interviene en un pacto de paz de la nobleza y la burguesía de la ciudad con el infante Sancho. Secretario de Alfonso X el Sabio con el que parece ser colaboró en la elaboración de la Crónica General y de las Cantigas. «Cincuenta leyendas» combinadas con las Cantigas. Por su fama tan alta, llegó a ser cronista, secretario del Rey Fernando III el Santo hasta 1280. Llamado «Príncipe de los historiadores». Uno de los más fecundos y doctos escritores de su siglo. Eminente polígrafo que escribió muchas obras siendo el primero que dedicó a Zamora una parte de sus tareas literarias. Muy alabado de todos los escritores por su vasta erudición, siendo citado en apoyo de sus asertos. Alonso Madrigal «El Tostado» dijo que era muy literato en su época y que escribió muchos volúmenes de historia y de otros asuntos en la tierra «numantina que es Zamora». Murió de edad avanzada, aunque se ignora en qué año. En opinión de santo.

Sus obras estaban manuscritas en siete tomos, volúmenes, «los Egidios». La «De Praeonis civitatis Numantiae», escrita según se dice, para solaz de sus lectores entre los que se cuentan el rey Sancho IV al que se la dedicó en 1282. «Liber de Praeonis Hispaniae»: trata de la gloria, son excelencias de España donde explicó las que enaltecían a Zamora: Doce apartados componen la Historia de España y siete son los de los zamoranos, abiertos con los nombres de ciudades hispanas que como Zamora han cambiado los mismos a lo largo de la historia. Tratan de las grandezas y prerrogativas de España, de su fertilidad, independencia, fortaleza y



Plano de Zamora, año 1845 de Coello y Madoz. (Rodeado de un círculo convento de San Francisco, ruinas).

valor de sus hijos, su sabiduría, cambio de los nombres de las poblaciones, etc. Por esta historia desfilan zamoranos-numantinos, históricos y legendarios. Y así últimamente, Pompeyo el restaurador de Zamora que le dio un nuevo nombre en recuerdo-homenaje a sus dos amores: su hija Zara y Roma con cuyas letras mezcladas formó Zamora. Personajes conocidos que todos ellos hicieron la historia de Zamora y de los zamoranos de los siglos X al XIII, valorados justamente por su fidelidad incluso en tiempos difíciles. Termina la obra «De Praeconis» con reflexiones morales acerca de la fidelidad de los vasallos en los acontecimientos de Zamora, citando diversos ejemplos de la historia antigua. El alto concepto que gozaba Fray Juan Gil, daba a su opinión una inconvertible autoridad.

Después en el «Tractatus de Hispaniae impositione», en el «Paralipomenom», en las vidas de los santos zamoranos como Atilano, Ildefonso, Baudelio, Cucufate, Fernando y otros, incluyó noticias de Zamora, más especificadas en opúsculos especiales titulados «Thesis nodosa an Zamoram sit Numantia» y en el referido «Liber de praeconiis civitatis Numantiae». Fray Juan Gil inmediato a la época en que Zamora tenía el nombre de Numancia, por esto y otros antecedentes que explica, en todas sus obras expone que Zamora fue en origen la «Numancia», la verdadera y antigua Numancia que sostuvo una guerra prolongada contra los romanos e insiste particularmente sobre ello en el ya aludido «Liber de praeconiis».

Está considerado como el autor de la primera historia de Zamora. Otras obras suyas son: Liber historia canónica, Historia naturalis, Liber de arte musica, Ars dicendi, Liber Jesu et Maria, Oficio de la Virgen (versos). Obras de carácter científico como Liber contra venena et animalia venenosa. Traslación e invención del cuerpo de San Ildefonso. Variantes de tres leyendas.

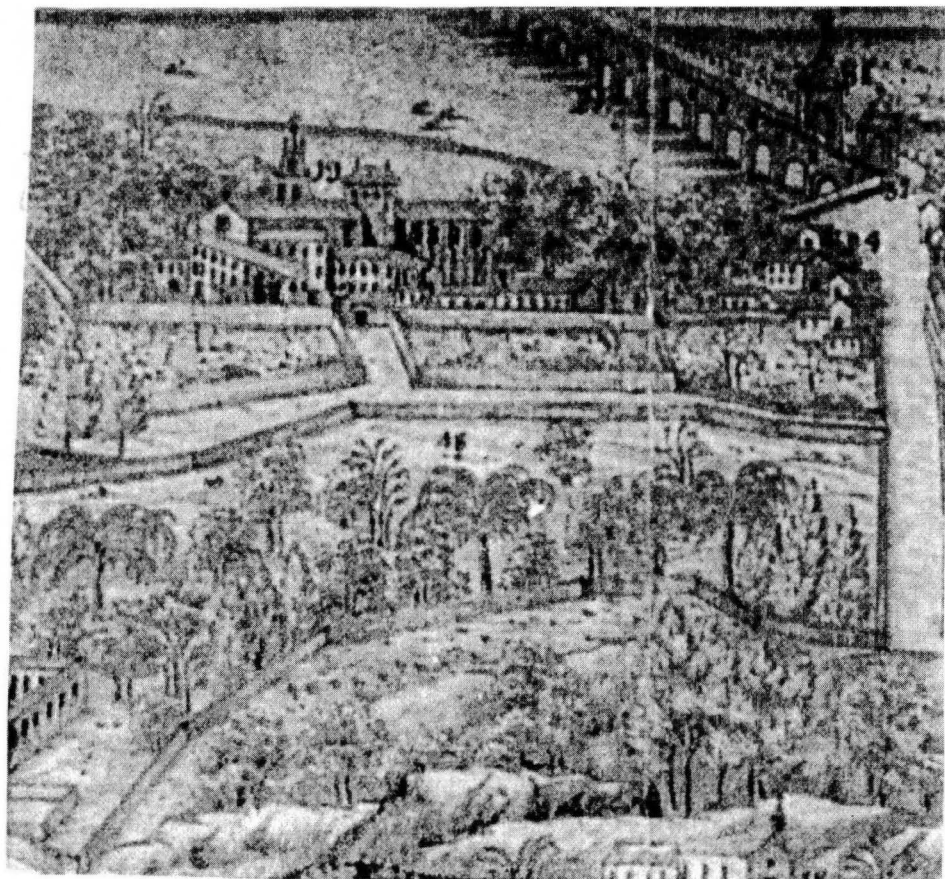
El cronista Ambrosio de Morales y otros hombres estudiosos del siglo XVI efectuaron copias de una parte de sus libros que se hallan repartidos en la Biblioteca Nacional, en la de la Real Academia de la Historia, en la del Escorial y en la particular del Rey.

En 1834, cuando la Desamortización, sus obras que se hallaban en la biblioteca del convento, se dispersaron en el Seminario, Instituto, en casas de la ciudad de Zamora y en la Biblioteca Nacional. Se perdió parte de la obra de Fray Juan Gil.

RESTOS ACTUALES

Se conservan hoy día varios elementos interesantes de gran valor artístico del convento: la parte más antigua es la cabecera del último tercio del siglo XIV. La zona noble que es parte de su artística capilla mayor, es una gran sala rectangular con semicolumnas y finas columnas, ventanales apuntados rematados en trifolio calado o ventanas góticas de triple arco, crestería de ciegas ojivas. Sendos vanos de entrada a las capillas laterales. Esta sala tiene al sur una capilla lateral con bóveda de crucería del siglo XVI, de planta rectangular con una pequeña puerta ojival.

Otra capilla, en el ala norte de la cabecera de la iglesia adosada a ella, con bóveda de crucería nervada con claves y sus nervios se apoyan en ménsulas góticas, arquería de arcos ojivales, ciegos, a ambos extremos de la capilla, series de seis columnas pareadas, de planta cuadrangular, obra gótica del siglo XVI debida a Gil y Rodrigo de Hontañón, perfectamente conservada, es la llamada capilla del Deán, don Diego Vázquez de Cepeda. En su ángulo sureste existe una pequeña capilla cuadrangular y al norte una portada de arco trebolado y abundante decoración animal y vegetal en una de sus arquivoltas, la que permitía la entrada primitiva a la cabecera. La torre del campanario apenas se conserva y tiene una escalera de caracol muy sugerente, en su ángulo suroccidental.



*Plano parcial de Zamora, año 1756, con el convento de San Francisco, nº 19.
(De «CIVITAS-MC aniversario de la ciudad de Zamora»).*

También existe una bodega cubierta con piedras en forma de bóveda de cañón y sobre ésta se dispone lo que según parece fueron celdas, es una larga estancia rectangular de tres naves longitudinales con bóveda de cañón.

RECUPERACIÓN Y REHABILITACIÓN

Tras la desamortización de 1835 el convento fue arrasado y sus muros fueron utilizados para cantera de casas y barrios próximos, así como también sus cimentaciones de gruesos mampuestos se emplearon para renovar partes del convento con el fin de que sirvieran de bodega, granero y vivienda.

El Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo» en el año 1989 tenía interés de crear un Instituto hispano-portugués en el convento de San Francisco y sus terrenos adyacentes, rehabilitándolo y restaurándolo. Y sigue el Instituto en 1991 realizando un gran esfuerzo en el diseño del proyecto de creación de mencionado Instituto en el convento, para lo cual la Diputación Provincial decidió la compra de éste. El Instituto «Florián de Ocampo» potenció el proyecto de la Fundación «Rei Afonso Henriques» en colaboración con la Diputación de Zamora y la Junta de Castilla y León y así en febrero de 1992 la Corporación provincial adquirió los terrenos y el convento, sede de la futura Fundación por treinta millones de pesetas. Unos 6.000 m² pertenecen a las ruinas del convento y otros 6.000 m² son terrenos al aire libre. El proyecto de rehabilitación y de restauración del convento supone una inversión de 600 millones de pesetas con la financiación de FEDER (Fondo de Desarrollo Regional de la Comunidad Europea), de la Junta de Castilla y León y de la Diputación Provincial de Zamora. A su vez la Dirección General de Patrimonio y Promoción Cultural, en el año 1992 encargó trabajos de documentación básica de varios edificios de Zamora, entre ellos, el convento de San Francisco y presentó una propuesta valorando gran parte de la superficie de éste a fin de protegerlo. Se convocó un concurso de ideas para elegir el proyecto de restauración y rehabilitación del edificio religioso. En julio de 1992 fue premiado el anteproyecto del equipo de arquitectos formado por Manuel de las Casas, Blanca Lleó y Leandro Iglesias, quienes redactarían el proyecto definitivo. Según éste, se potenciará la belleza de lo incompleto desde la plástica de las ruinas; también se consolidarán éstas como tal y aprovechando lo que se pueda; con cuerpos nuevos se desarrollará el programa de necesidades como residencia, biblioteca, archivo, aulas.

Se realizaron excavaciones e investigaciones arqueológicas en 1992 y 1993 en las ruinas del convento y en octubre de 1993 se iniciaron las obras de restauración y rehabilitación del convento de San Francisco y se espera la inauguración del nuevo edificio en la primavera de 1996.

La Fundación «Rei Afonso Henriques» tiene su sede central en el convento desde febrero de 1994, quien gestionará el Instituto de Estudios Europeos Hispano-Luso «Rei Afonso Henriques».

APÉNDICES

DOCUMENTO N^o ICONTRATO DONDE SE OBLIGÓ JU^o XIL DE HACER LA CAPILLA

«En la muy noble e leal cibdad de Çamora a quince de mayo.... de myl e quinientos veynte e tres años en presencia de my alonso de torres escribano e notario publico de los del numero de la dha cibdad por sus magestades... e de los testigos... estando en las casas de morada de maestre gil entallador que vive en la parrochia de Sant bartolome y estando presentes el señor don diego bazquez de cepeda dean en la ygl̃a catedral desta dha cibdad e ansimismo Juan gil de hontañon cantero bezino de Resyna anbas las dhas partes fueron abenydas e ygalados... para que dho Ju^o gil oviese de hazer e hiziese al dho señor dean una capilla de canteria... a las espaldas del monesterio de señor san fran.^{co} extramuros desta dha cibdad de çamora de la suerte y manera y forma siguientes.

CONDICIONES. Primeramente quel dho Juan gil a de hazer la dha capilla desde los zimyentos an de ser de piedra con su trabazon y cal y arena... a de llevar treynta e dos pies de hueco en ancho e setenta de largo e de alto setenta... a de tener quatro estribos que tengan las esquinas labradas... se an de hazer quatro ventanas o tres las que fueren necesarias a la parte donde mejor vengan an de tener estas quatro ventanas quatro pies de hueco cada vna... e arco con sus bueltas e sus molduras conforma a la traça... a de tener esta capilla un taluz por la parte de fuera... a de llevar esta capilla vn letrero todo al derredor della... y las letras an de ser de un pie de largo cada una engravadas en la piedra con su moldura... Ω a de hazer para las historias que el señor dean tiene hechas para cada vna encasamento que oviere menester segun del tamaño de las historias e que estos encasamentos sean labrados en los quatro pies que tienen de fondo en la pared de sylleria... que hagan tres puertas en la cabecera de la capilla del tamaño que cupiere y la mayor dellas a de estar frontero del altar... a de llevar por la p^{te} de fuera dos cabañas de dos pies de fondo y quatro pies de ancho e en bazo destos escasamentos un escudo de las armas del señor dean... Ω todo esto susodicho a de ser fecho e labrado... coforme a la traça que queda firmada del dho señor dean e del dho Juan Gil e de my el dho escribano... que la dha obra a de encomençarse a obrar por el fin.... de junjo e la a de dar acabada dentro de quatro años a vista de maestros oficiales... por toda la dha obra se obligo de le dar quinientos e ochenta mill m^{rs} pagados de esta manera». (Siguen las formalidades de los plazos correspondientes) «testigos ṽq fueron presentes gil de rronca ymaginero e alonso de medina criado del señor dean e Rodrigo xil su criado del dho juan gil —el dean de çamora— Juan gil... en testimonio de verdad alonso de torres».

DOCUMENTO N^o II

TESTAMENTO DE DON DIEGO VAZQUEZ DE CEPEDA, DEAN DE LA CATEDRAL DE ZAMORA.

«...Magnifiesto sea a todos los que este mi testamento vieren como don diego bazquez de cepeda... dean de la yglesia de çamora... Ω primeramente mi cuerpo sea sepultado en sant fran.^{co} monestr.^o extramuros desta cibdad de çamora... y que alli este depositado fasta que la capilla este fecha e acabada segud e como e de la manera questa començada y segund el cotrabto que tengo fecho con Juan gil cantero... a quince dias de mayo año de myll e quy^o se veinte e tres años y despues de fecha la dha capilla con las cabañas segun estan començadas y algunas dellas acabadas pornan las ystorias en cada una dellas de la manera syguiente y segund los titulos questan encima de las cabañas y acabadas puestas en esta manera que en la primera cabaña entrante la puerta de la dha capilla que esta facia el Rio pongan la salutazion... Ω segunda cabaña... nascimiento de n̄ro señor huxp^o en su pesebre y n̄ra señora y Josep todos los bultos a lo natural y con el buey y asno y su albardylla y su casa pobre e sobre ella una montaña de talla de arboledas y torres y ganado y pastores... mas otros pastores mayores que vienen dende la montaña a buscar a nro señor esta ystoria esta toda acabada de la manera que dha es y toma la dcha cabaña segunda de lo alto fasta lo baxo a donde a de estar el altar la qual ystoria estan muchas pieças della en my casa y otras en casa de Gil... Ω la cabaña... tercera... el negamiento de sant pedro con n̄ro señor todo al natural... esta fecho e pintado en my casa... Ω la quarta cabaña... Ecce omo el qual esta en my casa metido en una caxa hecho a lo natural y en la caxa estan de una p.^{te} pilastras a media talla y de la otra parte estan los judios en que dizen que lo crucifiquen... esta pintada toda la talla Ω en la frontera de la dha capilla a de estar el crucifixo el qual esta ya hecho a lo natural pagado esta de madera e talla e hechura e no esta pintado... Ω en la otra hazera de la mano derecha una capilla... donde a de estar el descendimy^o de la cruz e conbiene a saber nuestro señor echado en su sabana e Josep de abarimatea de la vna parte e nycodemus de la otra pte. fazia los pies de n̄ro y n̄ra señora y sant Juan q̄ la tiene el braço y mas otra maria q̄ tiene a n̄ra señora del braço y mas otra maria hazia los pies de n̄ro señor y la madalena fazia la cabecera que son todas dhas ymagenes a lo natural fechas e pintadas estan en mi casa y pagado asy las ymagenes como la pintura... Ω despues de la dha capilla esta una cabaña de la manera de las otras donde a de estar el cuerpo de n̄ro señor en el sepulcro fecho e pintado... e pagado e el monumento esta pintado mas no pagado ase de pagar a plaços... adelante de la cabaña susodha esta una puerta q̄ entra al corral... e yo muriendo fagan de cerrar la dha puerta... adelante de dho postigo otra cabaña como n̄ro resucito puesto encima del sepulcro... esta acabado de talla e pagado... n̄ro señor tengo yo en mi casa y el monumento en casa de gil... despues otra cabaña donde a de estar como n̄ro señor subio a los cielos fecho a lo natural y debajo n̄ra señora con los apostoles... encima de la sobredha cabaña a de estar una cabaña grande en lo alto que llegue cerca de la bodega la qual ha de ser de la anchura e altura que esta en el contrato y segund maestre gil tiene medida en que en ella quepa el juicio el qual esta fecho ya todo desta manera que en lo alto a de estar n̄ro señor... esta fecho a lo natural y se ponga en baxo a la parte de la mano dr.^a de n̄ro señor n̄ra s^a humyllada demandando piedad a su hijo y en la otra p.^{te} señor sant Juan baptista puesto de rodillas con las manos alçadas rogando a n̄ro señor aya mysericordja de los pecadores estas tres imagines sobredhas todas a lo natural... en lo alto e al derredor destras tres pieças an de estar en los lados dellas y encima dellas muchos cherubines segund esta todo fecho... y de bulto todas

las cabeças y medios cuerpos... y en baxo de las dchas imagines a los pies dos angeles con sus tronpetas y mas en baxo esta a la mano derecha de n̄ro señor bien e n baxo la puerta del paraiso do esta sant pedro e santiago e otros santos y angeles que presentan las animas p̄ā q̄ los metan dentro de la otra p.^{te} esta una boca del ynfierno echa a manera de syerpe donde esten muchos diablos y encima de la boca del ynfierno estan unos peñascos llenos de diablos pequeños que no fazen sino traer almas y llevarlas y entre esta dha boca y la puerta del parayso estan muchos angeles e diablos unos que lleban las animas para una parte e otros que las lleban para otra y unos como las toman y otros como se las defienden todo esto es mas de media talla casy entera y las figuras dellas a quatro palmos en alto e otras de menos segund todo esta en casa de maestre gil... despues de todas las ystorias y cabañas sobredhas ay otra cabaña entrante la puerta de la capilla a mano dr^a... donde a de estar señor sant myguel y en la mesma cabaña al otro lado mas baxo la muerte a mano dr^a de dicho sant myguel que todo esta hecho e pintado al natural como las tengo en my casa e a de estar puesto como lo plati- que con maestre gil fecho e pintado e pagado todo... Ω di a facer a maestre gil la salutacion la qual esta fecha que es un angel a lo natural y n̄ra lo mesmo... en treze mill m̄rs/tiene Recibidos tres mill e trezientos y setenta y cinco m̄rs segund tengo sus cartas de conocim- yento queda que se le deve nuebe mill e seyscientos veynte e cinco m̄rs... di tambien a hazer a maestre gil un sant Chtoṽāl e abenille en treze myl m̄rs... esta todo desbastado... las sobredhas ystorias mando que falleciendo yo.... se lleven todas a sant francisco y se pongan en deposito en un lugar donde esten a buen recaudo y cerradas y el señor guardian tenga una llave... e que fasta en tanto q̄ se face la capilla y se acabe y acabada pinten las ystorias q̄ estan por pintar y pongan las dhas ystorias cada una en su cabaña/como arriba tengo dho la capilla esta abenida en qui⁹s e ochenta mill m̄rs tiene rezibidos... doszientos e quarenta y un mill e ciento e treynta y tres m̄rs Johan gil... (Sigue el detalle de cantidades pagadas y lo que se debe) Ω fecha la dha capilla... mando que mi cuerpo sea sepultado ante el altar prin- cipal donde esta el crucifixo y encima de mi sepultura una piedra llana negra... con una pie- dra de alabastro en medio do estan figuradas mis armas y al derredor de la piedra vna orla de alabastro y en ella se pongan estas letras. Aqui yace don diego bazquez de cepeda funda- dor de esta capilla que dios aya fino a tantos dias del mes e año a de ser la orla de alabastro e armas como en la sepoltura del prior Juan de mena que esta en la yglesia mayor... Ω iten es mi boluntad que ninguno se entierre en la dicha capilla sino fuere mi hermana leonor baz- quez e su marido diego fernandez de bobadilla e su yerno galaor de quiñones y con todos los hijos e nietos... Ω por quanto yo quede de mandar hazer en la yglesia de sant Julian extra- muros desta ciudad que es enfrente de la puente su Retablo... mando que... las dhas figuras ansi hechas de bulto se pinten e paguen de mi hazienda... Ω cunplidas las mandas e legatos en el dho my testamento contenidas dexo a mi anima por heredera... yten nonbro por mis ter- ceros hexecutores a cunplir las mandas e legatos... al liz.^{do} poueda e al contador fran.^{co} ore- jon vezinos de çamora e al guardian de sant fran.^{co}... Ω yten mando a los dhos licen.^{do} pove- da e Fran.^{co} orejon mis terceros por el trabajo q̄ han de tener en cunplir el dho mi testamento seys myll m̄rs a cada uno... fecho e otorgado este testamento en... çamora a beynte e cinco dias del mes de octubre de myll e quinientos e beynte e cinco años a las diez horas de la

noche... testigos... pedro de tiedra e ger.^{mo} sanchez de venero e galaor de quiñones e alonso de palomares capellan de la iglesia cathedral e pedro de sierra e maestre luys e xpobal orejon vezinos de Çamora —el dean de Çamora— —galaor de quiñones e geronimo sanchez de venero— y xpobal orejon... e yo el dho pedro orejon escribano e notario publico fuy presente a todo lo que dho es... en testimonyo de verdad pedro orejon».

Unos dias despues hizo codicilo para añadir algunas mandas.

DOCUMENTO N^o III

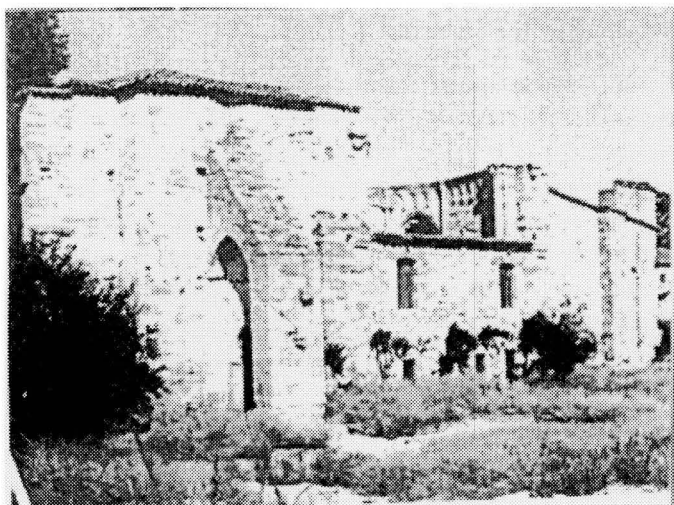
CODICILO

«en Çamora a cinco dias de novienbre de myll e qui^{os} e beynte e cinco años a las seys horas despues del medio dia el señor dean estando en su cama... allende de lo contenido en el testamento... Ω mando una taça de plata labrada que yo tengo m.^{do} que se de a la dha yglesia de la yniesta un cofre de marfil labrado de blanco y negro para que meta la taça de plata sobredicha... Ω yten digo que... cunplido mi testamento e mandas... lo que aun sobrase de la dha mi hazienda... quiero que lo aya la cofradia de la cruz con tal condicion que se conpre en hazienda por mano de mis testamentarios e lo reciban como pitanza e limosna que se an de dezir en my capilla que seran las que pareciesen a mys testamentarios».

Fue otorgada la escritura ante el mismo escribano.



Aspectos parciales de la capilla del Deán don Diego Vázquez de Cepeda antes de su restauración en 1993. (Fotos de «La Opinión-El Correo de Zamora»).



*Convento de San Francisco antes de su restauración en 1993.
Al fondo, parte derecha, se ve parte de la capilla del Deán.*

DOCUMENTO Nº IV

LA OBLIG^o QUE OTORGA R.^o GIL A LOS TESTAMENTARIOS DE ACABAR LA CAPILLA.

«Sepan quantos esta carta de obligaci3n vieren como yo Rodrigo gil vezino de la cibdad de segovia cantero hijo de Johan Gil defunto que Dios ay, digo que por quanto el dho Juan Gil my padre asepto con el se1or don di.^o bazquez de cepeda dean que fue desta cibdad defunto que dios aya e se obligo de le fazer una capilla qsta començada junto con el monest.^o de se1or sant Fran^{co}. extramuros... conforme a una... obligaci3n e capitulos e traça por precio e quantia de quinientos e ochenta mil m^{rs}... la capilla dho mi padre començo a hazer y en quenta de lo que hizo Recibio e tenia Recibidos del dho dean duzientas e quarenta e dos mil e duzientos m^{rs} e por fallecer el dho mi padre no pudo acabar la dha capilla e queriendo yo el dho Rodrigo gil cunplir todo aquello quel dho my padre hera obligado me concierto con vos el contador fran^{co}. orejon e luys de ontiveros terceros que quedastes del dho dean como testamentarios e me obligo... de facer e acabar la dha capilla conforme a los capitulos... e obligacion e traza quel dho my padre fizo sobre la dha obra por precio e quantia de las trescientas e treinta e ocho myll e ochocientos m^{rs} restantes qu faltaron de los dhos qujnientos e ochenta myll m^{rs}... e me obligo de dar acabada desde el dia de sant Juan primero q viene fasta dos a1os cunplidos primeros syguientes... «(Se determina la forma de los plazos)» conforme fuere labrando a vista de los Reuerendos se1ores provisor deste ciudad e guardian de sant fran.^{co} que son agora e fueren con tal con-

dicion \bar{q} acabada la dha obra en todo como el dho mi padre era obligado se me queden debiendo cinq.^{to} mill mrs... e me oblige ansimesmo de dar fianças llanas e abonadas en esta cibdad... dentro de veynte días primeros siguientes a vos los dhos testamentarios juntamente con el guardian de dho monasterio E nos los dhos contador e luys de Hontiveros como tales testamentarios acebtamos el asiento e concordia arriba dicho» (Obligan los testamentarios los bienes del Deán) «fecho e otorgado en çamora a dos días del mes de henero... de myll e quinientos e veynte e ocho años testigos padro del balle cantero e Juan Ruiz sastre e Juan Gonçalez e Johan Rodriguez vezinos de Çamora e los sobredichos otorgantes lo firmaron de sus nombres fran.^{co} orejon —R^o Gil— Luis de hontiveros... e yo el dho alonso de torres escribano e notario publico... presente fuy... en testimonio de verdad alonso de torres».

* * *

PLEITO EN TORNO A LA CONSTRUCCIÓN DE LA CAPILLA DEL DEÁN DON DIEGO VÁZQUEZ DE CEPEDA

Según se dijo en párrafos anteriores, falleció a fines del año 1525 el arquitecto Juan Gil de Ontañón y pocos días después el deán don Diego Vázquez de Cepeda, por lo que la obra de la capilla realizada y dirigida por Juan Gil quedó paralizada durante dos años hasta que los testamentarios del deán le encomendaron a Rodrigo Gil, hijo de aquél y arquitecto, continuar las obras en 1528. Ya en vida de Juan Gil y del deán se habían hecho adiciones al trabajo presupuestado y Rodrigo siguió ejecutando también esa ampliación de obras o «demasias», palabra corriente en la época.

Hubo un larguísimo pleito que duró bastantes años desde 1533 hasta 1543 desarrollado en Zamora, Salamanca y Valladolid para solucionar el coste de la realizado por Rodrigo Gil, lo que se le debía por las «demasias», lo que le faltaba por hacer y su tasación. Proceso en el que intervinieron bastantes testigos e informes tanto de una parte como de la otra, arquitectos, canteros, escultores, testamentarios, franciscanos, etc. Como consecuencia del pleito se tienen conocimientos de obras efectuadas y explicaciones que no constan en el contrato que hicieron Juan Gil y el deán, así como en el testamento de este último. También de obras que no figuran en la «carta de obligación» de Rodrigo Gil a los testamentarios.

Los representantes del difunto deán quisieron asesorarse de letrados y antes de entrar en el pleito sobre el derecho que podía tener Rodrigo Gil para reclamar mayor cantidad de la estipulada en el contrato con motivo de obras extraordinarias o «demasias» en la construcción de la capilla, punto sobre el cual giraban las diferencias y graves rozamientos habidos entre las partes, testamentarios del deán y los representantes de Rodrigo Gil. Habían querido todos evitar un litigio dejándolo al juicio de arbitros, pero no lo consiguieron y en el año 1533 estaban ya metidos de lleno en un pleito de primera instancia.

La tesis de ambos contendientes: los testamentarios y consortes dirán que Rodrigo Gil de Ontañón estaba obligado a hacer la obra en iguales condiciones que su padre Juan Gil

sin percibir mayor cantidad. En cambio el arquitecto Rodrigo alegará hacer ejecutado «demasias» que deben abonarse sobre el precio del contrato. Que en vida del deán de su voluntad y consentimiento por la necesidad de la obra de la capilla se hicieron muchas demasias y mudaron muchas cosas de la traza primera. Después de su muerte se hicieron también muchas demasias en la obra y capilla con consentimiento de los testamentarios que las mandarían pagar de los bienes del deán.

DOCUMENTO N.º V

INTERROGATORIO de Rodrigo Gil presentado ante la justicia de Salamanca en julio de 1533 en estos términos: «Si tienen noticias de una capilla en el monasterio de San Francisco que se hace. Si saben que dicha capilla es dividida en tres capillas y las dos capillas de un tamaño y la otra capilla menor y todas estas tres capillas juntas. Y las dos mayores tienen setenta pies de largo y treinta y dos pies de ancho y ochenta y tres pies en alto sin la capilla menor que tiene diez y nueve pies en cuadrado y una portada muy rica de talla y follagería y otras dos portadas la una de muy buenas molduras y lleva once cabañas grandes a donde ha de estar toda la pasión y es toda obra muy suntuosa y después de acabada y puesta en perfición de la manera que está trazada será una capilla y obra de las mas suntuosas que hay en estos reinos».

«Dicha capillas es suntuosa y que lo saben los testigos porque son maestros en el arte de cantería» y que digan los maravedies que puede valer.

PROVANCA POR PARTE DE RODRIGO GIL.

Miguel de Ibarbia, maestro de cantería, respondió así a las preguntas formuladas por la justicia de Salamanca:

«Hay tres capillas, dos de un tamaño y la otra capilla es menor y de servicio para la sacristía, las dichas capillas tienen una portada buena de talla y otras dos puertas la una labrada de buenas molduras y la otra es buena puerta y lleva once cabañas grandes en donde ha de estar toda la pasión y después de acabada será una capilla y obra muy buena y suntuosa y honrada».

«La piedra para las bóvedas se saca de las canteras de Amora tierra de Sayago, la piedra para las paredes se saca de las canteras de la ciudad y la piedra de la portada de las canteras de Villar de yegua».

«Ha medido tanteado y tasado la capilla y merece un cuento y ciento cuarenta mil maravedies diez mil maravedies mas o menos según la dicha obra es buena».

Otro testigo fue: Juan Sánchez de Albarado, maestro de cantería que declaró que «tiene la capilla otra puerta a donde ha de estar el infierno y para entrar a la capilla menor un buen arco prepiano con buenas molduras. Vale la obra un quento y ciento cincuenta mil maravedies».

Juan de la Secada, maestro de cantería manifestó: —«una portada en la obra rica de talla y follagería y escudos de armas, encasamento donde ha de estar armado el Retablo principal y tres ventanas grandes—, merece un quento y ciento cincuenta y cinco mil maravedies».

MEMORIAL DE LAS DEMASÍAS

Lo que habían hecho Juan y Rodrigo Gil de Ontañón, según los canteros. Son demasias la capilla menor, los dos estribos de los pies de la capilla, la portada, todo el astial de silliería de la parte del río, el arco para salir de la capilla de San Francisco a la capilla del deán, los tres pies que son de mayores los estribos y ser de silliería que habían de ser de mampostería, el arco del Retablo, el mas grueso que tiene la pared por el respeto de la cabaña grande, toda de piedra para las bóvedas de las tres capillas que se trajo de las canteras de Amor a tierra de Sayago que no era obligado el traer sino de las canteras de Zamora.

DECLARACIÓN Y PARECER DE LOS CANTEROS

Los arquitectos tasadores, Juan de Badajoz y Martín de Villarreal presentaron una declaración ante los señores Presidente e Oidores de la Chancillería referente a lo que hizo Juan Gil, lo que ha dejado de hacer Rodrigo Gil, según lo que estaba obligado, las demasías que antes del fallecimiento estaban hechas, las que después fueron realizadas, las que faltaban y tasando todo con gran minuciosidad.

Tal es la serie de pruebas obrantes en el proceso, larguísimo pleito, que cuando terminan unas, dan principio a otras. Quedaba ya reconocido por la última sentencia, el derecho de Rodrigo Gil a percibir las cantidades que en justa tasación mereciesen las obras hechas en la capilla además de las que determinaban los contratos.

Concluyóse por fin la capilla del dean don Diego Vázquez de Cepeda en el convento de San Francisco de Zamora. En nombre del Guardián de ese convento se nombró por tasador a Juan de Vete, fraile de San Jerónimo y Rodrigo Gil designó por su parte al arquitecto Juan de Escalante. Tal vez no llegara a haber discordia entre los peritos de ambas partes y quedara ya terminado el negocio en paz.

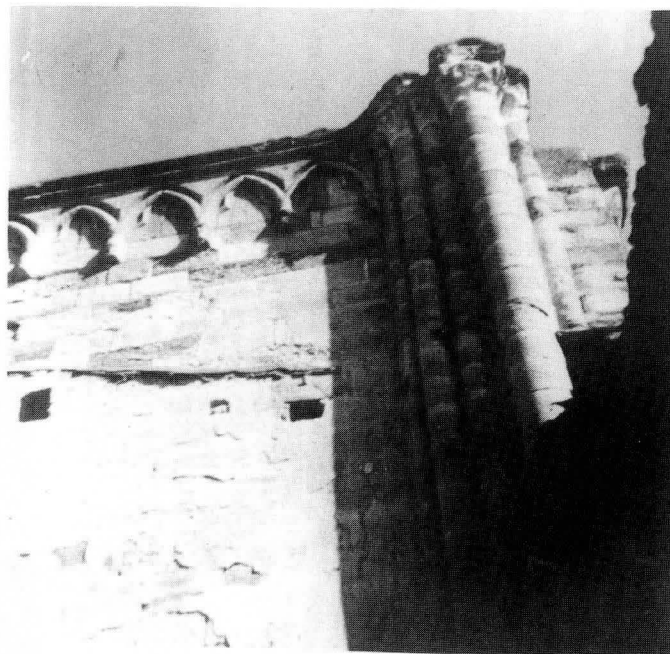
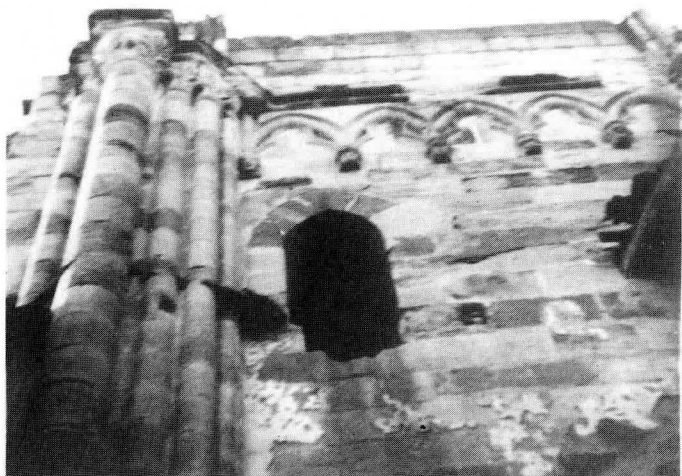
BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVARO MARTÍNEZ, Ursicino: *Historia general civil y eclesiástica de la provincia de Zamora*. Madrid, 1889.
- AYUNTAMIENTO DE ZAMORA. *Zamora —1100 años de historia— 893 x 1993*. Ciclo de conferencias y publicaciones. Zamora, 1993.
- BOLETÍN DE LA SOCIEDAD CASTELLANA DE EXCURSIONES. *La capilla del deán D. Diego Vázquez de Cepeda en el monasterio de San Francisco de Zamora*. Valladolid, 1907-1908.
- CRUZ Y MARTÍN, Angel: *Galería de Zamoranos ilustres*. Zamora, 1983.
- CURIOSO. *Curiosidades históricas, inéditas de Zamora*. Heraldo de Zamora, 1926.
- DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ZAMORA. Boletín Informativo, noviembre 1991, diciembre 1992 y mayo 1993. Zamora.
- DE DIOS VEGA, Carmelo: *Zamora de ayer y de hoy*. Biografía de la ciudad. Zamora, 1959.
- EL CORREO DE ZAMORA. Artículos periodísticos de los años 1988, 1989, 1991 y 1992.
- EL CORREO DE ZAMORA. Zamora. Colección de diez fascículos. Zamora, 1991.

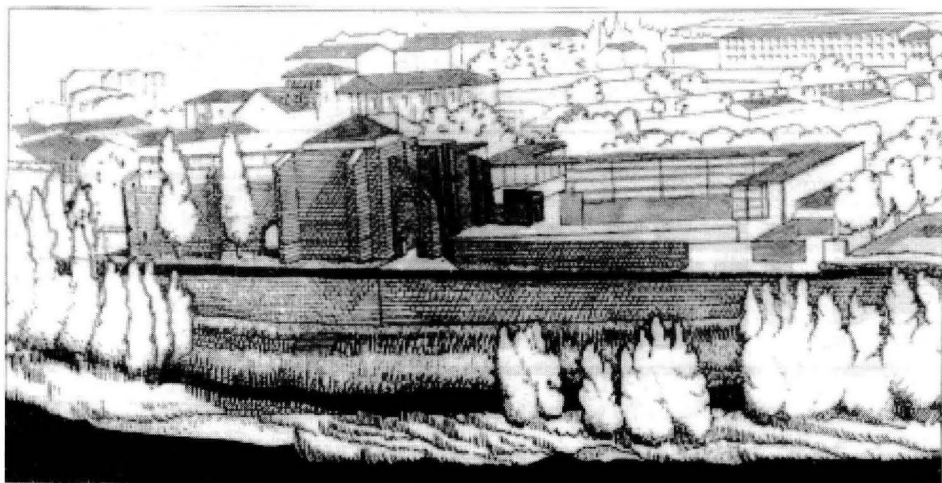
- FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Colección biográfica-bibliográfica*. Madrid, 1891.
- FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Memorias históricas de la ciudad de Zamora, su provincia y obispado*. Madrid, 1882.
- FERRERO FERRERO, Florián: *El convento de San Francisco de Zamora* (folleto de la exposición). Zamora, 1988.
- INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS «FLORIÁN DE OCAMPO». Anuarios de 1991, 1992 y 1993. («Memoria» de cada año). Zamora.
- LA OPINIÓN. *Historia de Zamora*. Zamora, 1991.
- LA OPINIÓN. *Romances y Leyendas*. Zamora, 1992.
- LA OPINIÓN-EL CORREO DE ZAMORA. Artículos periodísticos de los años 1993, 1994 y 1995.
- MIGUEL HERNÁNDEZ, Fernando: «Informe preliminar de la excavación arqueológica del convento de San Francisco (Zamora)», en el *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»*. Zamora, 1993.
- PIÑUELA XIMÉNEZ, Antonio: *Descripción histórica de la ciudad de Zamora, su provincia y obispado*. Zamora, 1987.
- QUADRADO, José M^º: *España, sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia*. Zamora-Barcelona, 1885.
- VAN DEN WYNGAERDE, Antón: *Las vistas españolas. Ciudades españolas del siglo de Oro*. Zamora, año 1570. Explicación del plano de ésta por F. M. Zamora.
- ZATARIN FERNÁNDEZ, Melchor: *Apuntes y noticias curiosas para formalizar la historia eclesiástica de Zamora y su diócesis*. Zamora, 1898.



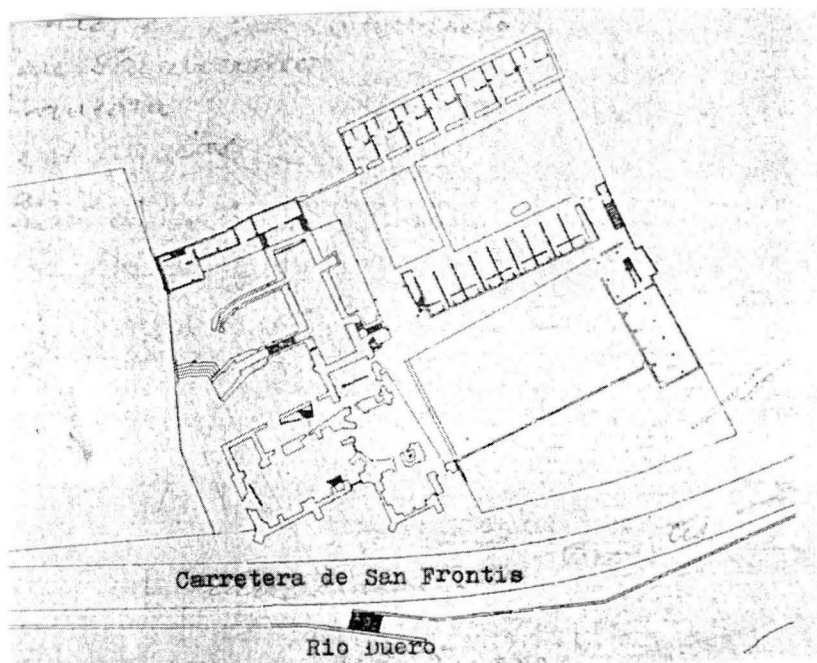
Aspecto parcial de la capilla del Deán don Diego Vázquez de Cepeda antes de su restauración en 1993. (Foto de Jesús Vecilla).



*Aspectos parciales de la capilla del Deán don Diego Vázquez de Cepeda en el convento de San Francisco antes de su restauración en 1993.
(Fotos de Jesús Vecilla).*



Proyecto de restauración y rehabilitación del convento de San Francisco y de la construcción del nuevo edificio del Instituto de Estudios Europeos Hispano-Luso «Rei Afonso Henriques». (Autores: Manuel de las Casas, Blanca Lleó y Leandro Iglesias).



Plano del proyecto anterior.